



Una nueva etapa, nuevos desafíos para nuestra Revista Médica Universitaria

Roberto Miguel Miatello

La revista científica de nuestra Facultad de Ciencias Médicas reconoce sus orígenes en el siglo pasado, en épocas en que su edición impresa, de excelente calidad de impresión, constituyó un orgullo para los docentes y estudiantes de aquel entonces.

Por su elevado costo, fue pausándose su edición hasta desaparecer.

Posteriormente, con el advenimiento de Internet y el acceso de nuestra Institución a estas nuevas tecnologías, fue posible reiniciar su publicación desde 2005, en primera instancia como un espacio dentro de la página web de la Facultad. Esta iniciativa fue llevada a cabo por el entonces Secretario de Posgrado y Relaciones Institucionales, Prof. Dr. José Daniel López Laur.

Más cerca en el tiempo, ocurrieron dos eventos significativos: a partir del 2008, la dirección quedó a cargo de la Prof. Dra. Susana Elsa Salomón, quien estaría al frente de la mencionada Secretaría hasta 2014, pero luego del cambio de gestión, continuó su denodada labor como Directora de la Revista y con ello, permitió que la misma continuara editándose.

El otro evento fue el desarrollo en la Universidad Nacional de Cuyo del Sistema Integrado de Documentación (SID). Su avance en la aplicación de tecnologías de la información y comunicación fueron, y siguen siendo, un orgullo para nuestra Universidad y para el sistema académico nacional, que premió la labor de la Biblioteca Central y sus iniciativas, como la Biblioteca Digital y el Acceso Libre. En esta última expresión, se marca que la producción científica de los miembros generadores de Ciencia en la Universidad, como productores del conocimiento, pueden vincularse con todo el mundo, que puede encontrar aquí información valiosísima sin obstáculos que dificulten su lectura o descarga.

La nueva “Revista Médica Universitaria (RMU) online” volvió a surgir con nuevos bríos, dando lugar a los aportes originales de grupos de investigación consolidados, pertenecientes tanto a las ciencias básicas, como a las clínicas, incluyendo trabajos colaborativos de lo que luego conoceríamos como investigación “traslacional”, revisiones de temas de interés, presentaciones de casos y otras secciones que enriquecen su contenido.

Pero, como es habitual en estos emprendimientos, surgen inconvenientes que dificultan su continuidad o el avance hacia mejores versiones. Por ejemplo, el sistema científico nacional reconoce la labor de sus integrantes mediante indicadores bibliométricos que requieren que sus publicaciones figuren en revistas de difusión internacional con altos índices de impacto, exigencia que condiciona la publicación de trabajos en nuestra RMU por tener que hacerlo en otros medios y que impide la repetición, por considerarse una fuente de plagio.

Otros sistemas reconocen la publicación en nuestro medio y es así que ante la situación de buscar contenidos científicos biomédicos, los exploradores de uso habitual en Internet en idioma español muestran casi siempre en sus primeras entradas, citas de nuestra revista. Traducido a un lenguaje simple, esto significa que la RMU tiene una cantidad considerable de lectores, al menos en el mundo de habla hispana, y sus contenidos son accedidos con alta frecuencia.

El conocimiento científico se legitima a si mismo a través de su comunicación. Las sociedades científicas con frecuencia organizan eventos para que sus miembros presenten sus avances en investigación, promoviendo reuniones, editando publicaciones, y en los últimos tiempos, estableciendo formas de comunicar novedosas y eficientes, siempre a través de Internet.

Nuestra Facultad cuenta con equipos de investigación de jerarquía internacional, pero también, como parte de su misión de formar profesionales de la salud de excelencia, promueve la adquisición de competencias para el perfeccionamiento científico entre sus estudiantes. Además, las carreras de licenciatura que se dictan en su seno, concluyen habitualmente con tesinas de grado que implican desarrollo de temas de alto interés para el ámbito de la Salud. Más aún, varias carreras de posgrado, como Especializaciones, concluyen con un trabajo final. Y, en la escala más elevada, las Maestrías y Doctorados se obtienen luego de la aprobación de trabajos de Tesis, de alta y rigurosa exigencia académica.

Siguiendo este razonamiento, nuestra Facultad, entendida como una comunidad académica y científica, produce "ciencia", en todos sus estratos, desde aquella producida por estudiantes en su período de formación, hasta la que producen los miembros de los otros claustros, trabajando colaborativamente: personal de apoyo, egresados y docentes. Es necesario que esta producción se valide a si misma, como ocurre en todo el mundo, con la divulgación y publicación de sus resultados.

Esta nueva etapa de gestión se ha propuesto como objetivo hacer de la RMU el órgano de difusión de toda la actividad científica de nuestra comunidad: esperamos que sea el medio a través del cual los estudiantes divulguen los resultados de sus becas de investigación y sus trabajos de campo realizados en equipo para conocer las herramientas de la metodología de la investigación; donde los egresados de las licenciaturas encuentren el medio para publicar sus tesinas; donde los trabajos finales de las Especializaciones puedan presentarse al mundo; donde versiones resumidas de Tesis de Maestría o Doctorado encuentren su espacio de divulgación; donde nuestros egresados, muchos de ellos residentes, muestren sus experiencias de investigación en sus servicios asistenciales, y otras innumerables formas de comunicar nuestra actividad científica.

Si a esa actividad de divulgación se suman los interesantísimos aportes de nuestros profesores y auxiliares de docencia, mediante la revisión y actualización de temas vinculados a las ciencias biomédicas, no cabe esperar otro resultado que no sea un crecimiento exponencial en la publicación y lectura de artículos en la RMU.

Quedan invitados entonces todos los miembros de la comunidad académica de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo, así como miembros de otras instituciones con objetivos compartidos, a difundir su actividad científica en nuestra Revista Médica Universitaria.